

EL PERDON.

Pedro:

Pero Jesús, si estábamos jugando al fútbol, contra los del Atlético de Jericó y cuando no le veía el sumo sacerdote que nos arbitraba, el bestia de Caifás Torres me ha dado una patada aposta en la espinilla.

Jesús:

Creo que no te conviene a ti hablar de bestias. Que no Pedro que no se puede ir por la vida devolviendo patada por patada, tirón de pelo por tirón de pelo. ¿Cuándo se os meterá en la cabeza lo de perdonar a los demás?.

María Magdalena:

Jesús, pero si era la séptima falta que le hacían al pobre Pedro.

Jesús:

¡ Que no!. ¿Es que no entendéis nada?. Mirad os lo voy a poner más fácil. Os voy a poner un ejemplo. Os contaré una parábola.

Narrador:

Los amigos de Jesús, se miraban uno a otros.

Jesús:

Sabéis lo que es una parábola. ¿Verdad?.

Pedro:

¿Una jugada de fútbol?

Lucas:

No. Es una especie de portería de fútbol automática ¿A qué sí?.

Marta:

No seáis brutos. Jesús nos quiere contar una historieta, para que nos sirva de ejemplo.

Jesús:

Muy bien, Marta, si no fuera por vosotras, esta panda de futboleros no llegaría a ninguna parte. Pues bien, escuchad atentamente.

Narradora:

Había una vez una reina que decidió recoger todo lo que le debían para poder hacer una campaña contra el hambre en el tercer mundo.

Para empezar llamó a un señor llamado Bartolo Debo que le debía mucho, mucho dinero. Y le dijo:

Reina:

Venga, chico devuelve el dinero que me debías que me hace falta.

Bartolo Debo:

Perdóname, te lo suplico, tened piedad. No tengo lo que te debo. He tenido muy mala suerte en los negocios y lo he perdido todo.

Asesor de Rey:

Mi reina, le recuerdo que éste le debía dos millones de euros. Puso una fábrica de paraguas sin tela y solo vendió cien, tuvo que cerrar y lo perdió todo. Según la ley, le puede expropiar su casa, el coche, el teléfono móvil y los diez mil paraguas sin tela que tiene sin vender. Puede mandarlo a la cárcel durante 6 meses y hacerle barrer las calles otros seis meses.

Bartolo Debo:

No, por favor, no me haga eso, tenga piedad de mí.

Reina:

Bueno, ten en cuenta que el dinero lo habría utilizado para una causa muy justa. Está bien te perdono, y veremos de donde podemos sacar el dinero que me debes... Que pase el siguiente...

Narradora:

Al salir de la audiencia con la reina, el fabricante de paraguas, se encontró con un dueño de un todo a cien que le debía cien paraguas sin tela, que nunca pudo vender.

Bartolo Debo:

¡ Pero a quién veo por aquí!. Chinún Duro. ¡Seguro que vienes a pagarme los cien paraguas sin tela que me debes, más los intereses! ¿Verdad que sí mi querido Chinún?.

Narradora:

Pero Chinún Duro, no solo no había podido vender aquellos paraguas inútiles, imaginaos para que puede valer un paraguas sin tela, sino que había causado tan mala imagen los paraguas que tenía en su tienda, que sus clientes dejaron de comprarle cosas, porque iban a la nueva tienda de Chin Iva.

Chinún Duro:

No, lo siento, no puedo pagarte todavía, dame un poco de tiempo. No he podido vender los paraguas, llévatelos si quieres, o dame un poco más de tiempo para poder pagarte mis deudas..

Bartolo Debo:

Ni hablar, ¡te voy a demandar!, me pagarás hasta el último céntimo que me debes. Lo tienes que pagar. Si no lo haces llamaré a la policía para que te meta en la cárcel hasta que me pagues. ¡Policía! ¡Policía!

Narradora:

Cuando se enteró la reina de que después de perdonar al fabricante de paraguas la fortuna que le debía, éste no fue capaz de perdonar al que le debía unos pocos euros, hizo llamar al ingrato.

Reina:

Mis guardias, traedme a Bartolo Debo.

Bartolo, me has defraudado completamente. Me debías muchísimo dinero, te pedí que me lo devolvieras porque quería darle un buen uso a ese dinero. Te lo perdoné, por que vi que no eras capaz de devolverlo. Pero, tú, ingrato, no has sido capaz de perdonar al que te debía poco, aun sabiendo que yo había perdonado tus deudas. Y no solo no le has perdonado, sino que le has denunciado y lo has metido en la cárcel.

Ahora mismo, te quitarán tus posesiones y pagarás con ello la libertad del pobre Chinún Duro, y además todo el mundo sabrá qué es lo has hecho y que la reina te ha castigado, para que nadie más vuelva a ser tan ingrato y tan injusto como tú.

Jesús:

¿Bueno chicos qué os ha parecido la Historia?.

Vosotros que sabéis lo bueno que es Dios con todos vosotros, con todas las veces que os perdona. ¡Por que mira que sois. !. Bueno, pues imaginaos cómo se pone Dios de triste cada vez que uno de vosotros no es capaz de perdonar de corazón a uno de vuestros hermanos.

Personajes

Jesús	
Pedro	
Lucas	
María	
Marta	
Narradora	
Reina	
Asesor del Rey	
Bartolo	
Chinún	
Guardia 1	
Guardia 2	

Dinámica por edades

Preguntas al grupo 2ºESO – 3º Primaria

¿Crees que Bartolo Debo hizo lo justo con Chinún Duro?

¿Fue justa la reina con Bartolo al final?.

Piensa por un momento qué es lo que habrías hecho tú si hubieras sido la reina.

- ¿hubieras perdonado a Bartolo la primera vez?
- ¿qué hubieras hecho la segunda vez?

Ahora piensa que eres Bartolo.

- ¿le hubieras exigido a Chinún que te pagara?
- ¿qué le habrías dicho a la reina?

¿Qué significa perdonar de corazón?

Escribe en un papel cinco ocasiones en la que te hayan perdonado algo.

- 1.
- 2.
- 3.
- 4.
- 5.

Escribe en un papel cinco ocasiones en las que tu hayas perdonado algo.

- 1.
- 2.
- 3.
- 4.
- 5.

Guarda este papel muy bien, para ofrecerlo en la celebración de Navidad del día 20 de diciembre

Preguntas al grupo hasta 2º Primaria.

¿A quién llamó la reina y para qué?

¿Porqué Bartolo no tenía dinero?

¿Qué podía hacer la reina a Bartolo si no pagaba sus deudas?

¿Qué hace la reina entonces?

¿A quién se encuentra Bartolo y qué le hace?

¿Qué pasa cuando se entera la reina?

Preguntas desde COU/PREU

Ordena el valor PERDON entre los siguientes, priorizando los que creas que son más importantes o menos importantes de transmitir a tus hijos. Tienes que elegir al menos tres valores más importantes y tres valores menos importantes

Valor	Más importante	Menos importante
Autonomía		
Autosuficiencia		
Justicia		
Alegria, disfrutar la vida		
Conformarse con lo que se tiene		
Paz		
Familia		
Éxito		
Ecología		
Solidaridad		

Escribe tres ejemplos de cómo se puede transmitir a los hijos en el día a día el “como nosotros perdonamos a los que nos ofenden”.

- 1.
- 2.
- 3.